

# ¿Qué piensan los chilenos de la educación?<sup>1</sup>

Juan Eduardo García-Huidobro  
Facultad Educación- U. Alberto Hurtado

## Introducción

Leo esta encuesta desde una doble perspectiva:

1. Las manifestaciones de los secundarios que ocurrieron sólo tres semanas antes del trabajo en terreno de la encuesta, llevan a preguntarse si produjeron cambios fuertes en la opinión de los chilenos y chilenas sobre educación.
2. El Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación, instalado como una de las respuestas a la movilización de los secundarios. Con él se abre un espacio de conversación sobre el ordenamiento de la educación chilena, y cabe indagar cómo se enriquece esa conversación sobre el modo de regulación de la educación chilena con las opiniones de la encuesta.

### 1. La pregunta por la Calidad:

La opinión de las personas sobre la calidad de la educación es bastante estable en el tiempo y no se vio mayormente afectada incluso por eventos tan excepcionales como los sucedidos en mayo de este año. Persiste una opinión “moderadamente crítica” hacia la educación (p.5<sup>2</sup>)<sup>3</sup>.

Sí se advierte un cambio fuerte, que podría estar conectado al momento en que se hace la encuesta, en el aumento del juicio crítico sobre los profesores y la educación municipal.

#### a. Profesores:

Es de notar la baja de la confianza de la población en la preparación de los docentes: aumenta de 47% a 64% la percepción de que éste es un problema, y de 13% a 24% la opinión que señala que este es el principal problema (pp.9 y10).

Este incremento podría estar indicando que se le está pasando a los docentes “la cuenta” sobre la calidad de la educación. Pero al no haber preguntas y alternativas que aludan a los demás actores y aspectos del sistema, es una opinión que debería tomarse con cautela.

Además, es riesgoso y equivocado responsabilizar unilateralmente a los docentes (sea por la debilidad de su formación inicial o por el débil manejo de sus alumnos y cursos) en la calidad de la educación entregada. Experiencias como las de apoyo a las escuelas críticas sugieren que, si bien es cierto que dicha formación es un variable importante, esta es superable con un apoyo sistémico que incluya una buena gestión pedagógica de la escuela y una adecuada y pertinente formación en servicio de los docentes.

#### b. Educación municipal vs. Educación particular subvencionada.

Frente a la pregunta que pide optar entre una escuela municipal o una particular subvencionada (controlando valor y distancia), aumenta significativamente quienes

---

<sup>1</sup> Comentario al Tema especial de Educación de la Encuesta CEP de Junio-Julio 2006, Estudio Nacional de Opinión Pública N° 52. Se incluyó un muestra de 1505 personas de 18 años y más de todo el territorio. La recolección de datos se efectuó entre el 24 de junio y 13 de julio 2006.

<sup>2</sup> Los números de páginas corresponden a la versión ppt de la encuesta. Cfr. [www.cepchile.cl/](http://www.cepchile.cl/)

<sup>3</sup> También persiste otra tendencia recurrente en las encuestas: la gente es más crítica en el juicio general que cuando evalúa su experiencia personal (ver p.42 de la Encuesta)

prefieren una escuela particular subvencionada (69%, frente a un 59% en la medición 2003)<sup>4</sup>.

Si bien los sectores con menor capital cultural siguen prefiriendo a las escuelas municipales, hay una creciente desvalorización de la educación municipal entre los más jóvenes, los que viven en las ciudades y quienes tienen mayor escolaridad. (31)

Son de interés las razones aducidas para elegir uno u otro sector. Los que optan por la escuela municipal, mayoritariamente lo hacen por un imaginario de educación pública; la diversidad y heterogeneidad de los estudiantes y porque piensan que en ellas la educación no se asume como un negocio. Los que optan por la particular subvencionada aducen más calidad académica, más orden y disciplina y mejor infraestructura. Al parecer, detrás de estas razones hay distintas expectativas y demandas a las escuelas y liceos. En un caso, se está priorizando la formación de ciudadanos para una sociedad igualitaria y más democrática; en el otro el tema principal es cuidar la buena preparación del individuo. Muy probablemente la aspiración mayor es por una educación que aúne estas dos orientaciones.

Por último, los datos en relación a la educación municipal muestran (30) una importante distancia entre quienes la preferirían: el 29% y quienes de hecho la eligen: el 51% (36). Esta distancia permite apreciar que una proporción importante (el 44%) de los padres que lleva a sus hijos a la educación municipal, lo hace pese a que no es lo que preferiría para sus hijos si realmente pudiese elegir. Este hecho puede tener consecuencias muy negativas en relación al entusiasmo que ponen las familias para cooperar con la escuela y la educación de sus hijos.

## 2. ¿Quién debiera administrar la educación? (pp.48 y 49)

Las respuestas a esta pregunta son de gran interés al momento de pensar cualquier reordenamiento de la educación en Chile. Vayan cinco comentarios:

Primero: la pregunta se formuló con gran amplitud, sin referencia directa a lo que existe. La respuesta es contundente: el 73% de la población prefiere que las escuelas sean administradas por el Mineduc, lo que indica insatisfacción con la actual administración entregada a los municipios y a los privados.

Segundo: también es significativo que esta opción por el Mineduc administrando la educación sea transversalmente mayoritaria, sin importar si se trata de personas que se identifican con la derecha, el centro o la izquierda.

Tercero: es notable la distancia entre el campo de la política educativa y la ciudadanía. Mientras entre los expertos y tomadores de decisiones parece haber un acuerdo en que las escuelas no debieran ser administradas por el MINEDUC, la población confía abrumadoramente en esa agencia para administrar las escuelas y liceos. Esta “demanda” por más estado aparece como un rasgo fuerte de la cultura nacional y persiste pese a que Chile acumula 25 años de funcionamiento de la educación ordenada por el mercado y pese a muchos esfuerzos políticos y comunicacionales explícitos para deslegitimar a las agencias estatales y validar la iniciativa privada en educación. El proceso de discusión nacional sobre políticas debiera procesar esta preferencia ciudadana –al menos- como un llamado a que el

---

<sup>4</sup> El salto en la preferencia por escuelas privadas, luego de una persistencia larga (diez años) en el mismo indicador, podría deberse a un efecto de contaminación producto del contexto en que se hizo la encuesta.

estado, esto es una autoridad pública con capacidad y poder, se haga responsable de la calidad del funcionamiento de la educación.

Cuarto: luego de un cuarto de siglo, las municipalidades no se han ganado la confianza de la gente en relación a la educación y la preferencia por las instituciones educacionales con fines de lucro es muy baja.

3. La opinión de la ciudadanía y la discusión sobre política educacional.

A continuación se retoma apreciaciones que iluminan algunas de las actuales conversaciones sobre política educativa.

a. Distancia entre Ideología docente y sentido común de la población.

Hay dos preguntas que reflejan conflictos en el campo educativo y son temas de consenso casi universal para la ciudadanía. Una es la evaluación docente: más allá de cualquier diferencia políticas más del 94% de la población está de acuerdo en que se evalúe el desempeño de los profesores (p.21)<sup>5</sup>. Otra se refiere a los sueldos; de nuevo –más allá de las opiniones políticas- sobre el 80% considera que los docentes deben ganar según la calidad de su desempeño (p.23).

b. Selectividad (p.12)

Pese a la radicalidad de la pregunta, las respuestas se dividen por mitades (50% / 50%). Si se considera que los problemas por los que se expulsa a los alumnos –y por los que hay debate en el país- mayoritariamente no son faltas disciplinarias graves, es posible postular que frente a estos problemas menos graves, la opción de desacuerdo tendería a aumentar. Más aún, si la pregunta se abordase en relación más directa al entrevistado, por ejemplo, “si su hijo hiciera tal o tal cosa, ¿le parecería bien que el colegio lo expulsara?”; es probable que la oposición a la selectividad aumentaría.

c. Integración (p.44)

Hay, al parecer, una añoranza de una educación más integrada y/o menos selectiva. De lo contrario, ¿qué significa que los que más eligen voluntariamente segregarse en escuelas socialmente homogéneas –las personas de mayor educación y, por tanto, de mayores ingresos- manifiesten en mayor proporción que les gustaría que sus hijos estudiaran en escuelas más diversas? .

d. Mercado educacional (p.14 y 28)

El supuesto del consumidor “informado” que elige bien entre las distintas ofertas del mercado y, por tanto, excluye a los malos proveedores, se muestra inoperante. A pesar de todo el esfuerzo comunicacional hecho durante años, más del 40% de los padres ni siquiera conoce el Simce del colegio de sus hijos (p.14) y sólo el 11% lo considera a la hora de elegir el colegio de sus hijos (p.28). ¡Los supuestos indicadores de calidad para orientar el mercado no operan! Esto es muy consistente con otros estudios<sup>6</sup> y puede llevar a reposicionar el acuerdo con la importancia de tener una agencia pública que vele por la calidad de la educación (basado en la

---

<sup>5</sup> Según la encuesta Cide sólo el 64% de los docente lo acepta.

<sup>6</sup> Por ejemplo en la Encuesta CIDE 2004, el 64,5% de los encuestados dice no conocer los resultados SIMCE del establecimiento al que asisten sus hijos/as. En los establecimientos privados, este porcentaje es menor aunque igualmente importante llegando al 43%.

concepción de que es un derecho de los niños y una prioridad estratégica para el país)<sup>7</sup>.

Más control sobre los privados (p.46)

La pregunta 46 puede leerse de dos modos. Sumando a todos los que aceptan el lucro en educación para concluir que mayoritariamente los encuestados (66%) están de acuerdo con que existan colegios que se organicen como empresas privadas. O distinguiendo al 11% que apoya lo que sería la situación actual (“le parece bien”) del 55% que sólo manifiesta un apoyo hipotético al punto, en la medida en que se den determinadas condiciones que hoy no están aseguradas (“bien, pero con calidad, control e información”).

---

<sup>7</sup> También sorprende en la pregunta 16 la alta adhesión a que se den a conocer en detalle los resultados de la Prueba SIMCE (93% en el caso de personas con hijos en edad escolar), pese a que esta información se entrega en detalle, hace años, a cada escuela y liceo. ¡Habría que saber por qué no llega a cada padre y apoderado!